

Isla Negra 10/398

casa de poesía y literaturas

marzo 2015 -

suscripción gratuita.

Lanusei, Sardegna, Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

revistaislanegra@yahoo.es

- <http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

- <http://revistaislanegra.wordpress.com>

Nuevo: <http://revistadepoesiaslanegra.blogspot.it/>

"La traducción, ¿es traición?/ La poesía, ¿es traducción?" - Po I-Po

Rigoberto Paredes

Santa Bárbara, Honduras – 1948 - 2015

Memoria del solo

¿En qué ajeno paraíso abandonaron
mi humeante corazón, quemado vivo, las mujeres que amé?
¿Bajo que cielorraso se desnudan
y muestran victoriosas el reino que perdí?
Yo, en cambio, nada guardo: ni dicha ni rencor.
Una a una me dieron la gloria merecida
y derrotado fui con sus mejores armas.
El amor es la única batalla
que se libra en igualdad de condiciones.
yo no pude escudarme, devolver las palabras
con la misma osadía, sin cuidar mis entrañas,
y los más leves golpes
me alcanzaron de lleno, a la altura del pecho.
Dado ahora a morir en cama extraña
(orgulloso de mí, en paz conmigo),
cierta gloria atesoro, ciertos nombres,
como el viejo guerrero que alivia sus heridas.

Nazim Hikmet

Salónica (actual Turquía) 1902 – 1963

Soy poeta,
silbando voy por las calles
y dibujando en las paredes
mis poemas en forma de rayos...
"Eres una aldea en las montañas
de Anatolia,
eres mi ciudad,
la más bella y la más desdichada.
Eres un grito de auxilio, quiero decir, eres mi país;
las pisadas que corren hacia ti son las mías.

Jorge Montealegre

Chile - 1954

Alta poesía

Todos los vecinos de mi barrio duermen siesta,
pero hay chicos que golpean puertas fastidiando:
piden pan y no dejan
escribir los mejores poemas sobre el hambre.

Jack Hirschman

Estados Unidos - 1933

Esta casa del hambre

A los niños estadounidenses que
van a la cama todas las noches sin comer

Esta casa del hambre tiene
millones de chicos adentro.
Tan sólo merecen un
desayuno y un almuerzo.

Los gordos de Exxon y Bechtel
han invertido millones en ellos.
¡Que hermosas ganancias para
poner frente al Rey Muerte!

Los bancos apestan con el hedor
de codicia sin mitigar.
Velocidad digital que abarca también
al señor, la señora y la señorita Indiferencia,

mientras que esos niños van a la cama
todas las noches sin poder poner
ni siquiera una taza de lingotes
en sus manos temblorosas.

Oh, ve a matar a los niños de otras
tierras, Estados Unidos, encantadora,
y echa tierra sobre los asesinatos que has
plantado en tu propio patio trasero.

Sigue insistiendo en ser una democracia,
pero esos ojos tristes y extraviados
saben en la oscuridad hambrienta
la verdad sobre tu fría mentira:

le vendiste todas las bolas de cristal
que guardaban en sus bolsitas a los
bravucones del barrio que aplauden porque
tienen claro que no las van a devolver,

has robado el pan que
clamaba por sus bocas para
amasar con él fortunas sucias
y, por eso, cuando por fin

logren dormir, te llamarán
en sueños La Casa Embrujada,
y hechizarán el sol sobre ti
para que te haga arder, de suerte

que los espíritus codiciosos huyan
y en los campos crezcan pronto
cosas buenas, que puedan ser comidas
por sus barriguitas hambrientas.

Piedad Bonnett

Colombia - 1951

Revelación

De niña me fue dado mirar por un instante
los ojos implacables de la bestia.

El resto de la vida se me ha ido
tratando inútilmente de olvidarlos.

Oscar Amaya Armijo

Honduras - 1949

Anarella

Anarella suena a música,
por eso el poeta Rigoberto la nombró Musita y la enhebró en la blanda maraña de sus poemas
alli musita en su mirada de alondra
rondan los versos que alguna vez el poeta dijo en las cenas crepusculares de ayer
hoy que el poeta se convierte en luz
aleje las penumbras del dolor
convierta Musita sus lágrimas en nardos
pues el poeta vive en la poesía.

3

Roberto Quesada

Honduras - 1962

Poeta Rigoberto Paredes

Espío desde la ventana de mi estudio:
In fraganti atrapo a Nueva York vistiéndose de novia,
mientras Joan Manuel Serrat me transporta
como en la máquina del tiempo de H. G. Wells
y aparezco de pronto frente a vos poeta
te veo no postrado sino durmiendo
soñando con este que puede ser tu mejor poema
saquearle un tiempo extra a la vida.

Allí te veo, me veo, nos vemos:
Tú disfrutando de Vigletti, Zitarrosa, Milanés
Yo alimentando mi pequeño universo
—de muchacho flaco pueblerino
recién llegado a la capital—
que entonces limitaba en las cuerdas de Carlos Mejía Godoy,
tal como me describiste al sumergirte en mis barcos:
“Roberto llegó a Tegucigalpa con una piña bajo el brazo”.

Y contigo caminábamos aquella Tegucigalpa nocturna
yo parecía tu Lazarillo pese a tu buen ojo
celebrábamos la vida solo por celebrarla
como las veces en casa de la poeta Clementina Suárez
que desde que me la presentaste se convirtió
en mi amiga y protectora de consejos directos:
“No le hagás caso a los pendejos, vos seguí escribiendo.”

Hasta aquí me llega el aroma de tu especialidad
de eterno aprendiz de chief
de menú de un solo plato
tu tortilla española
esa misma que provocaba tal hambre en el poeta Castelar
que lo hacía cantar ópera en italiano
haciéndole segunda
que más parecía quinta o sexta
el poeta olanchano Rafael Rivera.

Sigue nevando en Nueva York
y Serrat continúa perforándome los oídos
hasta acariciar el alma.
Y escucho la risa del poeta Galel Cárdenas
siento la mirada de reojo del poeta Oscar Amaya
las cejas y risita contenida por la incredulidad
del poeta Efraín López Nieto

y el relato nostálgico del poeta Rigo
de érase una vez en Barcelona...
La llegada sin aviso
sin tocar la corneta
de Roberto Castillo.

La nieve no se detiene tampoco Serrat
y aparece el poeta Jose Luis Quesada
junto a Rigoberto encaramados
en un tractor de la Standard Fruit Company
visitando a Castelar, visitándonos.
Yo era aquel niño jugando a los carritos
con sus hermanos, pero desde ya inclinado hacia los libros.
Saludaba a los poetas con rapidez infantil
acostumbrado ya a ellos pues también nos visitaba
el poeta Roberto Sosa, su esposa doña Lidia y sus hijas.

La nieve se acentúa sobre Nueva York:
Y te imagino poeta Rigo
como me contabas cuando me escribías desde Europa
caminando junto a Roberto Armijo
por la rue André Antoine
ambos desnudando con ojos ultraquís
a las abrigadas muchachas de Paris.

De Paris otra vez a Teguz:
Caigo en tu Café Paradiso y te sorprendo
jugándole la vuelta de eterno muchacho
a tu Musita eterna
Anarella

Por allí suena el cuatro del único Jerónimo
interrumpiendo el relato de Juan Domingo
de hermosas chicas conquistadas
solo en su mente.

Continúa nevando en Nueva York:
Y Serrat no se cansa
y yo te pido poeta no nos hagás como a Penelopé
Regresa regresa
No para de nevar esa nieve diferente
lo sé
diferente
lo sé porque me ha humedecido los ojos.

Eugenio Montale
Génova, Italia – 1896 -1981
Costanera

El soplo crece, lo oscuro se ha fragmentado,
y tu sombra sobre la frágil
empalizada se encrespa ¡Demasiado tarde
si quieres ser tú misma! De la palma
se arroja el topo, el rayo está sobre la mecha,
sobre las larguísimas pestañas de tu mirada.

Versión del italiano, Gabriel Impaglione

Samih al Qasem
Zarqa, Transjordania (actual Jordania)- 1939 – 2014
Te quiero

No te arrepientas,
No tiendas la mano para socorrerme,
Permíteme quererte
Como ama la muerte.
Te quiero como ama la muerte.

Carlos Machado
Muritiba, Bahia, Brasil – 1951
Pássaro de vidro (2)

quanto mais escancararas
teu íntimo de vidro
quanto mais descortinas
o avesso dos sentidos
mais o que revelas
deixas escondido

Luis Rogelio Noguerras
La Habana, Cuba – 1944 - 1985

Ahora sé
que el poema, antes de ser las líneas trazadas
con prisa,
es la conversación en el café,
la sonrisa azul de Blanca Luz,
la muerte de este hombre,
el apretón de manos o la vida entre dos.

Ahora sé
que trazar estas líneas
no es
sino la forma última de hacer la poesía,
el último acto del poema,

la función de trasplantar la vida a la hoja.

La poesía empieza en todas partes
y termina siempre en los papeles.

Arte Poética

Eunice Odio

San José de Costa Rica -1922 – 1974

Satchmo liroforo

¿Te acuerdas, Louis Armstrong,
del día en que viajamos por un corredor de sonidos
que amábamos hasta la muerte?
¿Recuerdas la onomatopeya que no salió al paso
y que nos dio un trono de un solo golpe?
Parece mentira, Louis, amor mío,
que hayamos compartido tantas cosas,
tantas ramas
y tan gran número de espumas.
Parece imposible, Louis,
que entre nosotros se deshagan
las formas del azul que nos acompañaban;
que tú, dardo, arma del ángel vivo,
te lances a donde nadie podrá reconocerte sino por tu alegría,
por tu voz de durazno,
por tu manera de prolongarte en la luz
y crecer en el aire.
No creo que haya desaparecido del mundo
la manada de resplandores que nos seguía.
Más bien creo que se ocultan en el tiempo
y que no será consumidos.
Tú, continuación del fuego,
pedestal de la nube,
desinencia de mariposa,
andas hoy al garete entre harinas
y entre otras materias incorruptibles que te guardan
como guardan a todos los justos,
a todos los hermosos
cuya hermosura viene de lejos y no se va nunca,
y se incendia cada día
igual que la altura.
Satchmo, querido hasta la música,
soñado hasta el arpegio,
las arpas de David y sus graves de cobre
te están tocando el alma
y los clavicémbalos el cabello sin fin.
Ricardo Wagner está de pie, aguardándote en una azotea tetralógica,
lleno de flores que andan y crecen continuamente.
Ricardo Wagner está en sí mismo
viendo que llegas al dominio de los cristales,
armado de la trompeta bastarda y de la baja
tocando un son del viento,
sonando como un trueno
recién nacido, y húmedo y perfecto.
Y yo, sombra sonora del futuro
también estoy allí,
soñada por dos cuerpos transparentes
que se besan y funden y confunden
en la gran azotea tetralógica
donde todo es tan claro como Dios
y el amor
y los árboles.

“La poesía es estado afiebrado, de necesidad, algo que no podés evitar, es un vómito, una centella, un rayo que te pega y lo tenés que largar, no hay otra forma.”- Hugo Di Taranto

Adriano Corrales

Costa Rica

En la barra

A Alfredo Trejos

1.

Como los Centauros
anclamos la mañana de tu cumpleaños
pasaron lunas soles distintos astros
cantantes con guitarras desdentadas
acróbatas de aro y fuego milenario
artesanas con malabares en las pestañas
los amigos abandonaban la escena de a poco
Ella también con el turista de turno
o el vendedor que apalabraba a plazos
otras siluetas recortaban las tardes:
estudiantes impresores cuidacarros
trabajadores del césped y la pancarta
artistas y poetas que palmaron antes
persistíamos en el diálogo
con el otro abismado en contra plano
como pesadilla sobre barniz de preciosa madera
así se deslizaba la de amplios muslos
en busca de espuma humo nieve
acoplándose en el estribo o en mis regazos
y muchas otras
desaliñadas encubiertas desalmadas
circulan aún requieren espuma nieve fuego
tubitos de estaño

2.

6

Como los Centauros que no sabían beber
pero no te avergüence lo mismo le ocurrió
a otros ilustres como Baudelaire Edgarpó
Dylan Thomas, Pessoa y Carlitos el del Sheraton
siempre en la brecha entre muchos otros

desde hace numerosos años
entonan la canción desafinada
el poemita adobado y chillón de amanecida
con ringlera de sombreros chamuscados
espuelas melladas en la cabalgata del regreso
antifaces de marea alcalina para otro fondeadero

pegan la hebra con fantasmas que me nombran
(señalan otro sitio bajo la interminable lámina)
bucean por los cuatro puntos del oriente
esperanzados en una dársena un claro de selva
que no sea el ferruginoso desboque de espigas
instruyéndome a sucumbir en la placidez de la playa
con dos líneas blancas como espuma para el regreso
de quienes no conciben el tiempo descifrado
por el narizaso en la pedagogía del cerdo

por eso exijo que abran las ventanas
pero la oscuridad es similar afuera

¡grito!

(la confidencialidad del escarnio
no se liquida con más tragos ni pases:
acarrea la miseria propia en su salario)

Yelba Clarissa Berríos Molieri

Nicaragua

El recinto solemnísimo de la memoria

De noche en el sopor del horizonte del sueño
nado en etimologías
soy de rememorar las semillas de donde nacieron
los primeros vocablos
lío signos imágenes de presentes con remotidades.
De noche los vericuetos del corazón se tornan tinta
en el recinto solemnísimo de la memoria
laanacronía tan solo observa la pieza sacrosanta
el convento final donde se clausuran todos los recuerdos.
Yo guardo en mi estómago la prosodia más grave aun
que el secreto remoto de los stradivaiious y su música

y me hundo salvífica en los hondos mares donde nadan las palabras.
Así como los barcos hundidos
brotan las palabras encendidas desde el fondo del agua
los mares feroces regurgitan donde la metáfora brama
tan ilimitadamente que no logramos mirar
el otro lado del horizonte del cielo.

Desde un tiempo futuro próximo pasado

Luis Ángel Marín Ibáñez

Zaragoza España - 1952

El silencio del verbo y la custodia

La palabra y su vacío
absoluto
ocultando el carácter
sagrado
en el momento de ser
concebida.

Hinchando velas
hacia el perfil
presuroso
del hombre duplicado.

Atenta a la cosecha
que deshoja el desierto
para restituir
la sorda profundidad.

Como si fuese
un dédalo sin reposo
en busca de la adivinación
de su silencio.

Almudena Guzmán

Madrid, España – 1964

1

Una mujer de ron y esmalte negro,
flequillo y vagina cosmopolitas,
me abre sus piernas tras los cristales del mueble.

Es la niebla

2

Veladamente,
descorriendo pestillos,
ha llegado hasta mi cuarto
una pantera translúcida con la piel de diamante
que me morderá la nuca cuando menos lo espere.

Es el deseo.

Ronald Briedis

Letonia - 1980

Silencio
como el anterior a que el mundo fuese creado
La bruma se desliza sobre el río

se enreda en los arbustos de la orilla
tiemblan leves gotas sobre una rama
y de pronto un brote
en su nido un pichón se mueve
Silencio
como el anterior a que la primera palabra
fuera pronunciada
Las campanas de la iglesia se lamen los labios.

Juan Luis Panero

Madrid, España – 1942 -2013

La memoria y la piedra

(México)

La luz del sol sobre los muros,
la resaca, las voces que te cercan,
los árboles que al fondo se dibujan,
los recuerdos que secan más tu boca,
el implacable escenario de tu herencia.
Sin embargo has venido, has vuelto
a recobrar tu patrimonio abandonado,
el espectro que tú llamaste vida,
lo que fue, lo que los años han dejado.
Palabras tropezadas de pasión,
violenta lengua, piel derramada entre las manos,
lo que fue, carne entregada, saliva, sangre,
temblor, caliente olor, dos cuerpos enlazados
rodando para siempre hacia la nada.
Aquí, en esta pequeña calle, en ese apartamento
-cuyas paredes todavía se levantan detrás de la memoria-,
sentiste el terco aliento del deseo y del odio,
la ternura y la furia recorriendo tu piel y sus rincones,
inventando su camino de fuego entre los muslos,
y aquel pelo y los húmedos, ocultos labios,
y los dientes mordiendo y la mirada ciega.
Hoy has regresado -siempre regresas a esta ciudad
donde la piedra venció al tiempo hace siglos-
y esta mañana de agobiante verano,
mirando la nieve lejana en los volcanes,
has buscado, junto a un portal perdido,
tu devastado origen, el territorio de tus sueños.
Mientras enciendes -temblándote la mano-- un cigarrillo
sabes que aquí tuviste todo y no tuviste nada,
sino este sol sobre los muros y los árboles.
Igual que ahora, cuando otra vez la luz te ciega
y el humo del cigarrillo rememora borrosas figuras,
vagos gestos con los que te consuelas,
cuando palabras, cuerpos, son ya sólo sombras
-sombras a plena luz, humo en los ojos-,
fantasmas que la resaca solivianta.

8

De "Desapariciones y fracasos"

Andrés Eloy Blanco

Cumaná, Venezuela -1896 –1955

Bestiario

El caimán

Es el Capitán del Río;
viejo zorro dormilón, viejo Neptuno,
con ese dolor de eternidad

de los que se salvaron del Diluvio

En la playa candorosa
alza su boca abierta el Capitán del Río
como si fuera echando hacia los cielos
las almas de los que se ha comido.

Viejo zorro, compadre del filósofo,
¡sospechoso, como el lomo de un libro...!

Álvaro Jorge Olmedo

San Juan, Argentina

El imperio y sus colores

rociada de champaña y glamour
se presenta en la meca
la temporada primavera –verano

en esta naturaleza de hongos y mortales
un soplo ondeado llega
vestido de serpiente
envuelve estrangula
y entonces expira silencioso

en su huida alguien
pende del cuello
otro famélico mientras
otro babea el festín

por fin
hay conciliación
y los modistos dicen
que manzana y turquesa
serán los colores de moda

Tomado de Poemania 171

9

Giuseppe Ungaretti

Italia – 1888 - 1970

La muerte meditada -Canto quinto

Has cerrado los ojos,
nace una noche
arrullos de falsos huecos,
de ruidos muertos
como de corchos
de redes caladas en el agua.

Tus manos se hacen como un soplo
de inviolables lontananzas,
inaferrables como las ideas,

y el equívoco de la luna
y el balancearse, dulcísimos,
si quieres posármelas sobre los ojos,
tocan el alma.

Eres la mujer que pasa
como una hoja
y dejas en los árboles un fuego de otoño.

Günter Grass

Danzig, (actualmente)Polonia – 1927 (reside en Berlín)

Varados

Tras empinado ascenso,
hasta llegar más alto que las nubes
y más arriba aún,
Ícaro e Ícara se precipitan
más rápido de lo previsto,
pero aterrizan suavemente en las dunas,
donde -más empinado aún-
planean el siguiente vuelo.

Ruperta Bautista Vázquez

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México

Jun bats'iech o (lengua zotzil)

Ch'ayemalk'opo'ntonaletik ovil xnoplajan
snopbikyutsilsvilkilelekilal.
Ko'olsap'lajetel
texchinamvo'ne tana osilk'akal.

Unen bek'satiletikxk'elajet x-uletikxchi'ukya'lel
xpa'etik te svelalpak'tajk'op,
chi'inbil te slametelsvulvunelslo'ilyo'nton
tastusanxchapansmelolal li melele.

Jtsopantsviniketik
teoyiktestup'enik'ikyakilxvulajan:
"Junukyutsil li me'onetike
a' li a'ikstsatsal yip sva'lej li jk'ulejetike"

Li ik'esvinajesbesjik'junelyo'ntonjunckerem,
milbilbatelskojsyajemalstaoj
teyik'alpukujilxch'ulelpochanjlo'lavanjetik.

Te svuchvunel li melele
x-antalexchi'bajel
cha'i li jsolel jun lo'lael li ich'eltamuk'e.

10

En una realidad

Ideas confusas meditan en el vacío
el cuerpo de la democracia.

Pálida coincidencia
en la mente de un tiempo joven y viejo.

Pequeños ojos con miradas y frías lágrimas
ambulan en las avenidas de la falsedad,
la silenciosa voz de su pensamiento
lo acompaña a descifrar las reglas de la verdad.

Mientras una congregación de hombres y mujeres
en la convulsión de su ética mencionan:
"Bienaventurados sean los pobres porque de ellos
depende el reino de los ricos"

El viento refleja el suspiro del corazón de un niño,
muerto por heridas fabricadas
en las negras entrañas de conciencias falsas.

Entre los latidos de la verdad
nace la tristeza del sentimiento
de una igualdad engañada.

Aurora Luque

España - 1961

Problemas de doblaje

En la toma perfecta, cuando el guión es bueno
y los actores fingen dignamente ser héroes,
el tiempo marca estrías, va apagando
uno a uno los focos y la banda
sonora se interrumpe.
Sensación de pantalla desgarrada
la insuficiencia siempre de vivir.
Qué frágil la película
que intentamos rodar en esas horas
para sesión privada y clandestina
en la pantalla interna de los párpados.
Un insípido tono pudoroso
de noche americana
en las irisaciones del deseo,
ni siquiera el siena matizado
del pasado indoloro nos acude.

Sueño de gabardinas
por calles satinadas de humedad,
labios muy densos, casi
negros desde la sala. Juventud,
cinta de celuloide erosionado,
un guión mediocre,
Problemas de doblaje.

André Breton

Normandía, Francia – 1896 - 1966

Última recogida

La carta que espero viaja de incógnito en un sobre
La estampilla la cubre y allende
Esa estampilla está sellada por el zodiaco
Se hace mucho esfuerzo para descifrar mi nombre en su festonado
Cuando me alcance el sol se habrá vuelto frío
Habrá escombros en la *Place Blanche*
Entre los cuales se distinguirá mi decisión
Semejante a una rueda de ardillas
La abriré con un golpe seco de remo
Y me dispondré a leer
Lo que no dejará de provocar una aglomeración de gente
Pero no me detendré
Las palabras jamás oídas desaparecerán
Serán una llamarada y lucirán en una jaula de amianto
Suspendida en el árbol de las adivinanzas
La carta que espero tendrá el color de veleros extintos
Pero las noticias que me traerá sus formas de rocío
Reencontraré en esas formas todo lo que he perdido
Esas luces que mecen las cosas irreales
Esos animales de metamorfosis que me han vuelto razonable
Esas piedras que pensé lanzadas para perderme a mí mismo
Cuán mínimas son las dimensiones de la carta que espero
Con tal que no se pierda en las partículas de veneno

versión al castellano, Armando Rojas

Odalys Leyva Rosabal

Cuba

Del otro lado del espejo

Su padre le entregó a la tormenta,
lo pintó de hojarasca
haciendo un ser extraño para todos los ojos.
Eran manos que trazaban la sombra,
Mustios sueños rodeados de barnices
(no se va a parar este siglo
por sus peripecias al amanecer).
Un paredón a los espejos de la identidad,
a los espíritus cercanos.
Las bañaderas brillan por el rumor de los desnudos.
El agua es presencia sobre la creación que envuelve
su acertijo.
Magia de imágenes entre balcones
para descubrir cuerpos horizontales.
Los hombres simuladores y venturosos invitan a la faena,
pasión de cuchillos como lenguas,
el trono con su solapín
y yo detrás del catalejo en esta noche.

Meditación del cuerpo, Editorial Ácana, Camagüey, Cuba, (2005);

José Emilio Pacheco

México - 1939 -2014

Mar eterno

Digamos que no tiene comienzo el mar
Empieza donde lo hallas por vez primera
y te sale al encuentro por todas partes

Rira Abbasi

Irán - 1958

Poetas de paz

Nosotros, niños del mundo,
con los Estados Unidos de América, cruzamos una
palabra,
Nos fruncimos,
Hacemos una objeción,
Protestamos:
No más guerra en el mundo:
Ya es suficiente.
Ya es suficiente.
!Qué sueños los que tenemos en las noches!
¡Sueños de horror!
¿Y si han herido a mi papá?
¿Qué sería de nuestra casa apagada?
Querida Ángela, di que nos hagan el favor.
Oh, niños del mundo.
¿Qué Puedo yo decir a nosotros?
Me avergüenza
Decir de dónde vengo.
Se llevaron al frente a mi papá
Y forzaron a pelear a mi papá
¿Con quién está peleando?
¿Quién responde mi pregunta?
Oh, papá, ahora recuerdo
Tú nunca entraste a mi habitación
Sin antes tocar la puerta
!Oh, niños del mundo!
Cuando veo, me avergüenzo.
Como un lobo en las calles de Bagdad,
Mi papá vagabundea con el enano del Tío Sam,
Destruyendo las puertas
Con sus botas puntiagudas.
Oh, niños, díganle al mundo:
¿Qué bebé sin dientes tiene un arma?
¡Oh, niños!, me siento avergonzada.
Cuando veo a mi papá
Destruyendo las casas, asesinando madres y a sus
bebés
¡Oh, niños!
¡Oh, niños!
¿Cómo puedo decir de dónde vengo?
Me siento avergonzada.
Me siento desgraciada.
Nosotros, los niños del mundo,

12

con los Estados Unidos de América cruzamos una
palabra.

Cada tierra posee un tesoro,
Hierro y oro y acero
Tabaco, azúcar, aceite y trigo
Uvas, dátiles, olivos y mares infinitos.
En el mundo de los niños
Cada cosa tiene un valor
Sus banderas tienen un color, tienen una forma,
Tienen una estrella, una luna.
Con un sonriente sol naranja
¡Observen los dibujos animados!
¡Observen los animales de la selva!
El ratón y el gato son amables,
Ellos aman a sus niños.

¡Vergüenza debería darles!
No es tan difícil conseguir un pedazo de pan.
No requiere de armas ni de guerras.
Cada casa tiene una puerta y una ventana,
Un papá, una mamá y unos niños
Que necesitan paz y comodidad.

Los niños necesitan estudiar y ser felices,
Ver partidos de fútbol, flores bonitas y nadar.
Ellos quieren crecer,
Oodian los malos sueños,
Quiéren pensar,
Les gusta volar como la golondrina
Con una rama verde en su boca.
Volar alto y sembrar olivos en la luna.
Seamos amables los unos con los otros,
Sin importar cuánto pan, cuántos niños
Se aprecien entre ellos,
Cantemos con un alma sana,
No necesitamos más pan ni un gran vientre.
Ni más armas ni hombres heridos en las batallas
No tiene sentido la hostilidad.
Si somos amigos
Si somos buenos vecinos,
Podemos tomar prestado, brindar agua y pan.
¡No necesitamos ninguna guerra!
¿Por qué son tan costosos los cohetes?

Traducción de Tallulah Flores

Julia Gil

Tenerife, Islas Canarias

Haikus

En Isla en paz, 2012.

13

Estas sabinas
Gritan, insultan, claman
A nuestras sombras.

Mahmud Darwish

Palestina – 1942 - 2008

Vendrán otros bárbaros

Vendrán otros bárbaros. Raptarán a la mujer del
emperador.
Sonarán los tambores.
Suenan los tambores para que del Egeo a los Dardanelos
los caballos
se alcen sobre los cadáveres.
¿Y a nosotros qué? ¿Qué tienen que ver nuestras esposas
con una carrera de caballos?

Será raptada la mujer del emperador. Sonarán los
tambores.
Ya llegan otros bárbaros.
Bárbaros que llenan las ciudades vacías, apenas altas sobre
el mar,
más fuertes que la espada en tiempos de locura.
¿Y a nosotros qué? ¿Qué tienen que ver nuestros hijos con esta estirpe de impudicia?

Sonarán los tambores. Ya llegan otros bárbaros.
Es raptada de su casa la mujer del emperador. Y en la casa se gesta la expedición militar que devuelva
a la favorita a la cama de su señor.
¿Y a nosotros qué? ¿Qué tienen que ver cincuenta mil
muertos
con este casamiento atropellado?

¿Nacerá un Homero después de nosotros?..
¿Abrirán las epopeyas sus puertas a todos?

Traducción de Luz Gómez García

Pedro Du Bois

Brasil

Antepassar

No antepassado o silêncio sepulcral
do desinteresse com que me debruço
ao destino. O passar dos anos
amiúda a incosequência de seguir
em frente. Alardeio o futuro em progressos
e não aprendo a exteriorizar sentimentos

- em laboratórios tentam
novo paradigma humano
feito gesto e plástico.

Aos antepassados rendo glórias
em datas pré-fixadas. Denomino
ruas. Fixo placas.

- no fim do corredor
chora o passado: triste
rosto à imagem.

(inérito)

Asdrúbal Meléndez

Venezuela

Concilio

Un alma nada más
Para todo
Nos alcanza.

En: Glorioso Animal Antología (1956- 2010) Monte Ávila Edit. Latinoamericana, Caracas- 2012

Eduardo Espósito

Paso del Rey, Argentina

Visión parabólica

Se te escapó la tortuga?

Ya no estás en edad

para atrapar quelonios

ni perseguir milagros

Esta es la crónica de tu

ríspida carrera:

Una caja de zapatos perforada

y esa cosita inútil respirando

para enmendar pretéritos
La lechuguita del amor
(aquel delivery azaroso
que se enquistó en el píloro)
extravió tu dirección
siguió de largo
Hoy te lame el vacío
con tu chapa en la puerta
con tu cajita intacta
con el cuore en el freezer
con el sino asfixiado
Y tu tortuga muerta.

15

Poema inédito

Antônio Francisco da Costa e Silva

Amarante, PI, Brasil – 1885 -1950

Sou como um rio misterioso

Sou como um rio que, de tanto
Refletir sombras, se tornou sombrio...
Rio de dor, rio de pranto,
Ninguém sabe o mistério deste rio.

Rio de dor, rio de mágoas,
Ocultando as imagens que refletas,
Rolam em meu ser as tuas águas,
Sob a treva e o silêncio, como o Letes...

Rodolfo Godino

Córdoba, Argentina – 1936 - 2014

Arte poética

El poema busca la mediación:
su móvil aura se anuncia
a la conciencia expandida.
Cuando el desorden refluye,
para encarnarse baja, tránsito
que no cambia ni redime:
sólo hunde la carga que transfiere.
Sin instrucción sobre su curso,
orientado por percepciones,
no circunstancias,
se trama, trastornando todo plan:
ya ha sido fijado por legiones
a las que su clave se otorgó
y con ella la dilución de la vida.
La vida por un murmullo inmortal.

Gran cerco de sombras, 1982.

Juan L. Ortiz

Guauguay, Argentina – 1897 -1978

estos hombres

Estos hombres que vuelven,
sienten la gracia
de los puros espíritus
del crepúsculo?
Se diría que sí.
Parecen flotantes
fantasmas pálidos.
Los que están parados
en las puertas
frente al dulce abanico de la luz última
—nobles estatuas de melancolía—
sentirán aún más

la caricia de impalpables alas extrañas?
Ah, si ciertamente fuera así,
una serena dicha fuera nuestra.
Pero aquél hombre vago sólo siente
que a la inseguridad terrible de su vida
se une la tierra negra,
que en su casa deshecha no le espera la lámpara
rodeada de risas,
sino un montón oscuro
de infantiles figuras contraídas,
y la desesperada, femenina, pregunta cotidiana.
Pero yo sé que un día verás, oh hermano mío,
en el horizonte,
temblar, bajo el rocío, para ti, limpios jardines...

17

Jorge Luis López Aguilar
Ramos Mejía, Argentina - 1950

*“Aquí estamos, menores que el sueño.
Pero en la gracia de la tensión.”
-Fulvio Milano*

Sabiendo que tenemos un tiempo limitado
pequeños, y sujetos a lo imposible
ardiendo en fiebres secretas, o guardando
el sabor de lo perecedero.

Sin merecer el mármol, ni siquiera
la claridad de una comunicación.

Tan conscientes, que pena,
de lo poco que importa la carga que pongamos
en nuestro empeño, con el fracaso asegurado

Y vibrando hasta el fin.

En Cantor secreto, Ediciones Último Reino, Buenos Aires, 2006

Ernesto Mejía Sánchez

Nicaragua – 1923 -1985

Arte poética

Un poema
que no más
se llame
la vida.

César Bisso

Santa Fe, Argentina – 1952

El nadador

El río es lluvia en una gota hueca,
torbellino inacabable,
arco de fuego sin malicia,
lengua que lame su cuerpo.
Una mano que sostiene la tierra.

Nado, sin pudor.

En: Permanencia, Ediciones Juglaría, Rosario, 2009

César Cantoni

La Plata, Argentina – 1951

05.05.05 – El tío de Villa Crespo

Cada mañana, al despertar,
leía invariablemente el diario
sentado sobre el inodoro.
Y toda la belleza del mundo le sonreía,
desde una de las paredes,
en los labios sensuales
de una chica de calendario.

En Diario de paso, Ediciones Hespérides, La Plata, 2008

Jorge Ariel Madrazo

Buenos Aires, Argentina - 1931

Presencias

ELLA, la que murió,

quiso brindarme hoy el blanco té del
atardecer. Llegó con sonrisa
y la usual falda azul
Abriole padre la puerta
el distante saludo.
Ellos los remotos ocupan el brocal
el no aire
allí donde pesan sus cuerpos
faltantes
Ella la no viviente
sonríe vivísima y feliz
las manos únense al libar el azúcar
sin carnadura la blusa infla el ala
los soleados cabellos un rayo solar en
el ventanal
Volaba el alborear de la memoria
el verano su amor oloroso
el sin tiempo meciendo su barca
Ella la que no está
aquí estuvo y está
en el trasmundo donde sonrío
y bebo el blanco té
Padre háblale (el triste)
yo los miro y sonrío
Yo el para siempre ausente
en esta escena

19

del libro inédito: «Ayer decías mañana»

Nicanor Parra

Chile – 1914

Test

Qué es un antipoeta:
un comerciante en urnas y ataúdes?
un sacerdote que no cree en nada?
un general que duda de sí mismo?
un vagabundo que se ríe de todo
hasta de la vejez y de la muerte?
un interlocutor de mal carácter?
un bailarín al borde del abismo?
un narciso que ama a todo el mundo?
un bromista sangriento
deliberadamente miserable?
un poeta que duerme en una silla?
un alquimista de los tiempos modernos?
un revolucionario de bolsillo?
un pequeño burgués?
un charlatán?

un dios?

un inocente?

un aldeano de Santiago de Chile?
Subraye la frase que considere correcta.

Qué es la antipoesía:
un temporal en una taza de té?
una mancha de nieve en una roca?
un azafate lleno de excrementos humanos
como lo cree el padre Salvatierra?
unespejo que dice la verdad?
un bofetón al rostro
del Presidente de la Sociedad de Escritores?
(Dios lo tenga en su santo reino)
una advertencia a los poetas jóvenes?
un ataúd a chorro?
un ataúd a fuerza centrífuga?
un ataúd a gas de parafina?
una capilla ardiente sin difunto?

20

Marque con una cruz
la definición que considere correcta.

Jaime Quezada

Chile - 1942

Retrato hablado

Digo pan
Y la mesa extiende su mantel
Como un cuaderno de dibujo
Y en un abrir y cerrar de ojos
Ya no existe el pan
Ni la mesa
Ni el mantel:
Sólo el retrato hablado de mi hambre.

Jaime Huenún

Valdivia, Chile - 1967

Purrún

Yo la miro
danza
canelo florecido lleva en sus manos
danza

sus pequeños pies llenos de tierra
danza
flores del ulmo y miel en su cabello
danza
ríe y danza
bebe su muday
Yo la miro
yo no danzo
y el polvo que levanta el baile
me oculta
ante sus ojos

Purrún: baile colectivo usado en el "nguillatún" y otros ceremoniales.

En Ceremonias, Chile, 1999

Miguel Crispín Sotomayor

La Habana, Cuba

Ingenuidad

El mundo se derrumba
y yo sigo pensando
que todo ser es bueno.

La ciudad se derrumba,
mi calle, mi casa, mi cuarto
y yo sigo pensando
que alguien vendrá en socorro.

Tú cruzas la calle
abrazada a tu esposo
y yo sigo pensando
que todavía me amas.

José Manuel Briceño Guerrero

Palmarito de Apure, Venezuela - 1929 - 2014

Ni la Ciudad Prohibida quise volver a visitar.

Ni la muralla larga que nadie es bueno si no la ha recorrido.

Ni el mudo ejército de arcilla que arranca en vano del olvido

a un soberano ingenuo.

22

Ni los altos palacios obscenamente expuestos por dinero al

ojo de la plebe.

Ni las pagodas ni los retratos ni las estatuas de falaces panteones.

Son forma externa, pasada, basura esplendorosa de un camino

en movimiento tan vivo y palpitante ahora como antaño.

Generando obras nuevas.

Quise sentir de cerca la respiración del invisible ser interno.

En su palabra.

Fte: Unión libre 218.

Georgina Herrera

Jovellanos, Matanzas, Cuba - 1936

Reencarnación

Como será si vuelves

y yo también,

sin que sepamos

que fuimos ya; sin un indicio.

Ser otra vez, sin más destino

que encontrarnos así,

como si nunca.

Quiero llegar a ti y que tú vengas

en despacioso viaje, como
tú sólo sabes.

No tener más destino
que el de siempre.
Asombrarnos los dos.

No importa que paguemos
deudas que no sabemos cuales fueron,
pero que vuelvas
y venga y, para estar juntos,
queriéndonos, mientras
se hace palabras sobre mi piel
aquel asombro tuyo al descubrirme;
yo, asombrada también.
Que me concedas lo que ya me diste,
que nuevamente
me prometas lo que sí cumpliste.

23

Victor Valera Mora

Venezuela- 1935 -1984

Más que homo ludens

Esa rosa atravesada en la conversa
puede ser el anuncio o el destello
lo digo yo que he pasado y visto pasar
terribles situaciones
Entonces
si la poesía no es hecha por todos
el asunto de los llamados buenos poemas
está en que los seres y las cosas
inmediatos al poeta sufren la tragedia

Por eso el desamparo y el terror
de semejante aventura.

Müesser Yeníay
İzmir, Turquía - 1984

Caravasar de la noche

24

Esta noche

aquí debería ser

danza de palabras

-en el caravasar de tu gloria-

esta noche estoy tan regocijada como los prados

que vieron el sol

y llena con la existencia de mi sueño.

Traducción de Rafael Patiño Góez s/versión en inglés de Jack Hirschman

Lina de Feria

Santiago de Cuba, Cuba -1945

Poema para la mujer que habla sola en el Parque de Calzada

en tu sombrilla de huecos no se comprende ningún rumor

se cuentan las historias de todas las ciudades que perdieron el

mar

de los sitios donde no se pudieron levantar más que ruinas

donde a veces nada valió la pena

y deseabas tantas manos improbables

que terminaste siendo un gajo contra el suelo.

hablabas para creer
y ahora incrédula de los parques
incrédula de los hombres
incrédula de ti misma
creces de la incoherencia como un golpe humano
como algo ante lo que uno tiene que quitarse la mirada
o sentir como un enrojecimiento ante la falta de tradición.
ante el nada que dejar
alguien descarriló tus márgenes
y ahora nos arrancas de tu tiempo
para dejarnos en la categoría de sombras que no respetas
desclasados del cuerpo frente a ti
bien quien tienes tú razón
y apenas si la crítica vale
si la denuncia mía no es otra cosa
que el instinto de sentirte animal nuestro
especie nuestra
posibilidad y término nuestro.
(que eras como cualquier ser lógico y ahora la soledad te abrume
y nadie te detiene y nadie podría detenerte)
¿qué serías en el antes,
la madre, la concertista, la prostituta,
la que tenía el tedio, la alienada, la del amor platónico,
la asexual, la torpe, la que no tuvo continuación?
eres patética y extraordinaria
si mientes mientes con tu verdad
y así te vemos algunos con tu banco con tu sombrilla
con tus labios pintados por fuera con una línea de temblor

haciendo tus cuentos que nadie recuerda
y eterna como un retrato
estoy segura que sabrían oírme si digo que eres
un personaje de antonioni o de buñuel
que serías un absoluto para dostoyevski
y que tus manos son para chagall
estás cercana a ellos de alguna manera
como lo estás de mí en algún sitio común de la vida
mujer que habla como a martillazos
nadie hablará de ti pero te quedas
vergüenza que repite su canción
fuera de moda es cierto
frente al teatro de calzada y d.

26

de Casa que no existía

Carmen Isabel Maracara

Venezuela

Cercana a tus orillas

V

Acuéstate.

Desvistámos la noche.

“Como arena”, Monte Ávila Editores Latinoamericanos, Caracas, 2008

Hanni Ossott

Caracas - 1946 -2002

Poesía

Quien vive la poesía, vive la tensión.

El cielo, la tierra, los hombres les resultan extraños.

Calla: aquí vive un Angel...! un pájaro!

La serenidad y la tormenta conciernen al poeta.

El cielo naranja sobre una colina azul

La sagrada voz del Réquiem de Brahms

El plenilunio. La melancolía.

Al poeta le gusta el abrazo

el roce, los besos llenos de licor

y la caricia, la última caricia

la caricia final

susurrada

infinita

¿Qué es ser poeta?

Llorar.

Llorar. Infinitamente.

Y escuchar una voz de hombre

silente y viril

por su feminidad perdida

porque la poesía es feminidad.

Y los hombres poetas deben ser femeninos.

Y las mujeres poetas deben ser masculinas

Y esta es ley de Dios

Ley sagrada.

Consuelo Hernández

Colombia - 1952

Vocación de vértigo

La poeta no habla para seres débiles
ni siquiera para moderados
por su boca hablan
los grandemente ardientes.

28

Mide a pulgadas su seguir
y va hasta el último puerto,
su función es viajar
por rutas sin trazar.

No busca felicidad
ni se engaña con fantasiosas promesas
agotarse en la travesía es su destino
hasta llegar a la cumbre más alta
y desde allí
saborear sin vértigo
todos los abismos....

Kobayashi Issa

Japón – 1763-1828

En el crepúsculo.
La luciérnaga deja humedad
En el tatami desgastado.

Walter Mondragón

Colombia

Una muerte agridulce

María fernandes mujer de treinta y dos y tres trabajos en tres turnos diarios murió mientras se tomaba una siesta, a la orilla de una autopista. Al regreso de un turno de madrugada.

NO. No era gimnasta olímpica como su tocaya española, ni periodista de El País, ni escritora, como la pícara poeta de Palma de Mallorca; no era profesora asociada de la Universidad de Cornell, ni María Fernández la twitera, ni bailarina como la Foroché' (además no tendría tiempo de bailar) Ni J. María Fernández, empresario español, por supuesto (además ¡Cómo!)

maríafernandes (lo escribo así en minúsculas a modo de sencillo homenaje a su memoria) Era de Massachussets. Mudose a Portugal junto a sus padres pero regresó a USA, en busca de trabajo, habiéndose instalado en Nueva Jersey donde lo encontró por triplicado, dedicando su vida a vender "donnas".

La hallaron inerte con una sonrisa esbozada en los labios. Dicen que probablemente inhaló mientras dormía, monóxido de carbono debido a una falla en el sistema de escape de su auto; que probablemente subió los vidrios de huida de la contaminación auditiva, y que quizás el exceso de sueño la venció.

SI. Soñaba dar y servir nada más. Era atenta y generosa.

Sus amigos y deudos recaudaron seis mil dólares, para su funeral.

Maruja Vieira

Manizales, Colombia – 1922

Los muros y el recuerdo

Era blanca mi casa, con ardientes geranios
que cifraban la luz en las altas ventanas.

Había enredaderas finas y acariciantes,
lirios que recordaban la frente de mi madre.

Allà crecieron dalias, claveles y azaleas
para la cruel dulzura de mis manos pequeñas.

Allí aprendí la forma del árbol en el viento
y el viaje de las nubes en el agua del cielo.

Los pasos de mi padre resonaron alegres
en el amor lejano de mi primer recuerdo

y poco a poco fueron haciéndose más lentos,
mientras mis ojos iban hallando el universo.

Allá una tarde supe que en el trigo hay angustia
cuando siegan de pronto su dorada cabeza.

Me arrancaron del alma los geranios ardientes
y los lirios y el río de los amaneceres.

30

Se llevaron mis ojos a un paisaje distinto,
de montañas heladas bajo cielos de acero.

Me quedó un vago asombro de ternura y ausencia
y un camino que busco, más allá de los sueños.

Mitsubishi Takajo

Narita- Japón - 1899 -1972

Sobre un trineo sin luz
A la caída del día
En la llanura nevada

Iván Darío Aponte

Colombia

La tormenta incomprendida

Cuando relámpago y tierra se miran,

Añorando el primero la altura de lo reptante,

Y el segundo la extraña libertad del vuelo,

Brota entre ambos la tormenta.

Se hincha de rugidos la nube mayor

Sobre los árboles y sus sedientas bocas verdes.

El cumulo debe gritar la lluvia primero

Antes de dejar que se despeñe a empapar

Los corazones oscilantes,

Los espíritus estáticos.

31

Las aves,

irradiadas bajo el cerúleo resplandor del rayo

se desploman como lágrimas de piedra incendiadas

a fecundar toda la entraña,

blanda de humedad.

Sus plumas son semillas de flores que levitan.

Alfonso Murriagui

Quito - 1929

Viajando en la palabra

Somos desde hace tiempo,
venimos del mismo continente
en donde, poco a poco
quieren sacrificar
a las luciérnagas.

No nos han dicho nada,
pero todos los días
la piel se va estirando
para abrazar al río y
besar la montaña.
Ya pasaron los tiempos
de naufragar en sueños;
hoy queremos viajar
al fin de la palabra,

para darle la forma exacta
a la esperanza.

Yü Hsüan-Chi

China - Siglo IX

32

En una visita al templo de Chung Chen

Las cimas cubiertas de nubes inundan
la vista entre los rayos
del sol primaveral. Sus nombres están
escritos con unos caracteres
preciosos y colocados por orden
de mérito. ¡Cuánto detesto este
vestido de seda que oculta
a una poetisa! Levanto la mano
y leo los nombres, muerta de envidia.

Washington Benavides y Shelley Fagundez

Uruguay

Tren

Ese niño viajò en tren

Ese muchacho viajò en tren

Ese joven recién casado viajò en tren

Iban abrazados (los esposos) en el traqueteo

Casi bailable del vetusto tren

Ese adulto fue preso e incomunicado en tren

Este viejo sólo mira detenido el tren

Y el niño, el mozo, el adulto el viejo todos juntos

Quieren que traqueteen el tren

Quieren que corra el tren

Con su locomotora a leña o diesel o a vela

Quieren todos juntos que corra el tren:

Ver los pueblitos y los chacareros ver
En los cruces carros y automóviles
Ver en los caminos vecinales que transcurren
Junto a la vía de fierro y de quebracho el buey
La tropa o el camión o el paisano que saluda
Revoleando el rebenque porque pasa el tren
Quiero que pase el tren
Por Paso Ataques O estación Paloma o Valle Edèn
Por Curticeiras, por Laureles ,por Peñarol;
Quiero zarandearme en sus vagones,quiero
Sentir hasta los huesos el vaivèn
El traqueteo del-tren-tren-tren
Sentir silbatos y en las estaciones comernos
Tangerinas o un pastel
De dulce de membrillo o de boniato,
Y saludar a todos, sin saber por què
(O sabièndolo debajo de la piel),
Subir al tren,bajar del tren
No saber a ciencia cierta si nosotros
Somos los que nos movemos con el tren
O es la esfera terrestre desgonzada que gira y gira
Y pasa en las ventanillas y hasta màs ver...
Todos juntos firmamos manifiestos.
Que vuelva el tren.
Resucitaremos a Parra del Riego para
Que nos reescriba sus “Himnos del cielo
Y los ferrocarriles”,
Escucharemos a toda hora “Pacific 231”

De Arthur Honegger;

Y viajaremos a Piriàpolis para subirmos

Aunque (estè parado) al trencito de Piria, que no es de juguete –no lo es-.

Queremos que corra el tren.

(Aquì depositamos un vintèn).

(Shelley Fagundez y Washington Benavides se aliaron

34

Para escribir desde una zorra ferroviaria , este poema-tren. Julio 2013).

Masaoka Shiki

Matsuyama-Japón - 1867 –1902

Cuando cae a tierra

la cometa

no tiene alma.

Jorge Meretta

Montevideo, Uruguay – 1940 - 2012

Praxis

1

Para Miguel Ángel, maestro, era sencillo:
detenerse al llegar a la piel
desamordazando un cuerpo del mármol.

En eso estoy contigo a oscuras.

2

Pero
cuando un beso se enlabia
no hay cuerpo
que resista su desnudo
ni desnudo
que a piel pueda llegar a cuerpo.

La sangre umbría.
El pulso fábula.

3

Nada se dice.
Nada se responde.

Te estoy mirando desnuda
(perdón el parpadeo)
esperando de tu cuerpo esa palabra
a la intemperie
con que golpear el ojo del silencio
que nunca pestañea.

Pero cuando mira, pesa, es mármol.

35

Rosina Valcárcel

Lima, Perú

Paraiso // carta de K

El Creador se salió de sus casillas

r.v.

Fluimos pobres, nos inclinamos dóciles casi húmedos y dices:

--¿Escuchas, amiga? Es tu aliento, tu respiración, tu ser Estás más viva que antes, estamos vivos y estás aquí y estamos aquí Y lo que hubiese deseado ser a tu lado, juntos, cerca y más, definitivamente y más, decididamente No es que no pueda explicarlo, empero esta eres tú con tus heridas Este soy yo con mi soledad Éstos los días que nos tocaron / la vida y la agonía / el fuego y la oquedad / la primavera y el otoño Tuve ansias para llegar a la cumbre pero a tu lado tengo alas El Creador se salió de sus casillas cuando nos hizo pobres e inventó este amor de rubí y cuarzo Imposible imaginar la vida sin ti.

1° Enero, 2015, Lima.

Ishida Hakyo

Ehime, Japón – 1913 -1969

El águila en la jaula

cuando está solitaria

bate las alas.

Rosario Castellanos
México – 1925 - 1974

En el filo del gozo

I

Entre la muerte y yo he erigido tu cuerpo:
que estrelle en ti sus olas funestas sin tocarme
y resbale en espuma deshecha y humillada.
Cuerpo de amor, de plenitud, de fiesta,
palabras que los vientos dispersan como pétalos,
campanas delirantes al crepúsculo.
Todo lo que la tierra echa a volar en pájaros,
todo lo que los lagos atesoran de cielo
más el bosque y la piedra y las colmenas.

36

(Cuajada de cosechas bailo sobre las eras
mientras el tiempo llora por sus guadañas rotas.)

Venturosa ciudad amurallada,
ceñida de milagros, descanso en el recinto
de este cuerpo que empieza donde termina el mío.

II

Convulsa entre tus brazos como mar entre rocas,
rompiéndome en el filo del gozo o mansamente
lamiendo las arenas asoleadas.
(Bajo tu tacto tiemblo
como un arco en tensión palpitante de flechas
y de agudos silbidos inminentes.
Mi sangre se enardece igual que una jauría
olfateando la presa y el estrago.
Pero bajo tu voz mi corazón se rinde
en palomas devotas y sumisas.)

III

Tu sabor se anticipa entre las uvas
que lentamente ceden a la lengua
comunicando azúcares íntimos y selectos.

Tu presencia es el júbilo.
Cuando partes, arrasas jardines y transformas
la feliz somnolencia de la tórtola
en una fiera expectación de galgos.
Y, amor, cuando regresas
el ánimo turbado te presiente

como los ciervos jóvenes la vecindad del agua.

37

Carmen Matute

Guatemala – 1944

Mujer

Tatuada
con inscripciones misteriosas
que una mano de fuego
trazó por error
aquí estoy
yo, mujer,
que soy más cadáver que ninguno.

Antonio Leal

México

Epitafio de la sirena Aglaófeme

sou strela ébria que pérdeu os Ceus,

sereia louca que dixou o mar.

Mário de Sá- Carneiro

A mi amigo poeta Raúl Garduño (1945-1980+), postmortem.

Abrir los ojos aquí,
a los dieciocho grados, veintinueve
minutos, con treinta y nueve segundos,
justo en la latitud norte del alma.
A los ochenta y ocho grados, diez
y seis minutos, con nueve segundos,
longitud oeste, en el extinto
reino de las altas perenifolias,

en la ciudad infame que despierta
con tumefacto olor de albañales.
Abrir los ojos aquí, en la singladura
de este día mórbido en desuso,
en el ámbito inane del lagarto
que cambió el estero y los humedales
por una pestilente alcantarilla,

y ahora se le cura de úlceras
en el duodeno y vive como un cerdo
en un ruín chiquero de un hotel

de cinco estrellas.

Abrir los ojos aquí, cuando el dugón
bucanea en ázimos bejucos

condones, credenciales de elector,
que al mar conducen sucias atarjeas.
Abrir los ojos aquí, en el arcano

orden de las abscisas marítimas,
en esta hora nítida, irreal,
entre la luz vibrátil de un día

cualquiera, al aire libre, para ver
la chabacana gracia del delfín
en cautiverio besando a un turista

que llora al recibir tanta ternura.
abrir los ojos aquí, en la palustre
hora difusa en que ocurre el arribo

de la tortuga blanca del caribe
a su santuario convertido en playas
privadas.

Eso sabe el yacaré que se duerme
aparentando un tronco sobre el agua.
El papán lo chacotea entre cogollos.

El pitorreal por eso abandona
su hueco en el botán con todo y nido.
El perico cochá atrae gente

diciendo sus puteces en la calle.
La oropéndola no desgrana un canto
en su cuello lleno de delicadas

piedras. EL chombo que vuela en lo alto
pica impune el tirahule del niño
que no lo escupió para conjurarlo.

La garza ya no come más culebras.
Al caer la tarde pierde el albatros
la vida ahorcándose entre secas ramas

por la vergüenza de no llenar cada
buche de todos sus polluelos muertos.
El agreste venado tiene al miedo

como un barco hundido en los ojos.
Solo, el tigre se enreda en los bejucos
y su piel muerta a nadie ya le sirve.

Avanzan entre nubes, lentamente,
ciertas aves de noche migratorias,
duerme en círculos de cenizas vivas

la aldea esperando al huracán.
Abrir los ojos aquí...

Po Chu-i

China - 772 -846 DC.

Poema frente al vino

¿Por qué pelear arriba de los cuernos de un caracol?
Este cuerpo dura lo que una chispa al chocar dos piedras.
Debe continuar la alegría sin que importen riqueza o pobreza,
es tonta la gente que no abre su boca para reír.

Alfredo Pérez Alencart

Puerto Maldonado, Perú -1962 – reside en España

Wari Pachakutec cosecha las primeras papas en el viejo mundo

Allpapi papaqa / La papa en el suelo
manan sapallanchu wiñan./ no vive sola.
Sumaq waytayuk qurakunapas / Bonitas flores silvestres
papa ukukunapim wiñarín./ crecen en medio de los papales.

Wari me llamaban porque era protegido de los dioses
y creaba alegrías y atizaba el fuego sagrado del Inti.
Así era mi vida en el Cuzco con mi esposa Warasisa,
flor convertida en lucero para que yo viera su rostro.
A Castilla me trajeron curtidos marineros de las olas.
Aquí vine subido a wiraqocha, a la espuma del mar,
masticando coca la dura travesía para no llorar sangre
y ser un yawarwaqqa que pierde el alimento de los Andes.

Ahora pido que me llamen Pachakutec porque soy quien
cambiará el mundo y por mí comenzará una nueva era.
Meses atrás sembré semillas con brotes en esta ladera
próxima al río, calculando la época de las heladas.
Ya están amarillas las flores y han crecido los tubérculos.
Es tiempo de tocar mi quena, danzar con las manos al aire
y luego cantar a los apus mientras comienzo la cosecha:
Tarpuymanta allaykamaqa pichqa-ganchis killanam purin.
Los autóctonos se extrañan con este ritual de desentierro
pero pronto vendrán en avalancha a sembrar papa blanca.
Por la meseta y por el mar van sin naufragar mis cánticos
porque necesito vivir revuelto entre el pelo de Warasisa.
Yo soy el usuy, el que trae abundancia.
Yo soy el wayra, el veloz como el viento.
Yo soy el llaksa, el que tiene el color del bronce.
Yo soy el huksonjo, el fiel de un sólo corazón.
Haré una pachamanca para festejar la cosecha primera
y que coman largamente la gente de esta tierra.
Esto lo hago porque mi nombre desborda libertad
y la vida es un soplo mágico en las orejas del otorongo.

Allpapi papaqa
manan sapallanchu wiñan.
Sumaq waytayuk qurakunapas
papa ukukunapim wiñarín.

Roger Santiviáñez
Piura, Perú - 1956
13.

Esférica plenitud se hunde en el azur
Redonda como la curvada & encendida
Insinuación de su oculto horizontal per

Fume inasible que ronda luciérnaga fugaz
Quietud fantasmal del río continuo sin
Embargo color serrano en su brillo

Espléndida la última luminosidad terrestre
Aves tempraneras de agosto & la calor *chuerq*
Respondido *chuerq* en otra rama no lejana

Ninfa rosada de sensuales pantorrillas
Te tiendes de espaldas entregada al
Movimiento que provoca tu belleza.

Roberts Pool Crepúsculos, Monte Ávila Editores, Venezuela 2012

Isla Negra

/ Navegaciones 73

De puerto a puerto, del castellano al italiano, poesía en la bodega de la nave de Isla Negra.

Carlos Barbarito

Pergamino, Argentina – 1955

Su obra comprende libros de poesía y de crítica de artes plásticas. En poesía publicó: Poesía quebrada; Teatro de lirios; Éxodos y trenes; Páginas del poeta flaco; Caballos y otros poemas; Parte de entrañas; Bestiario de amor; Viga bajo el agua; Meninas/Desnudo y la máscara; El peso de los días; La luz y alguna cosa; Desnuda materia.

Tal vez en el centro, donde todo se reúne y se concentra

Tal vez en el centro, donde todo se reúne y se concentra;
allí, quizás, el viajero que arriba a salvo a destino
y el niño que entra al mar y no se ahoga.
Allí, almohada y alimento.
Tal vez la mujer en lo alto de la escalera,
el hombre al pie, llamándola
por todos sus nombres, incluso los secretos.
Entre uno y otro hay oscuridad
pero ninguno de los dos necesita una lámpara.
¿Quién camina sobre el hilo que une polo y polo?
¿Quién sin dejar de soñar despierta
y resume, en simple y amorosa caligrafía,
el presente de la bestia, el porvenir de la estrella?

Forse nel centro, dove tutto si riunisce e concentra

Forse nel centro, dove tutto si riunisce e concentra;
li, forse, il viaggiante che arriva salvo a destino
e il bambino che entra in mare e non affoga.
Li, cuscino e alimento.
Forse la donna in cima alla scala,
l'uomo ai piedi, chiamandola
per tutti i suoi nomi, anche quelli segreti.
Tra uno e l'altro c'è oscurità
ma nessuno dei due ha bisogno di una lampada.
Chi cammina sul filo che unisce polo e polo?
Chi senza lasciare il sogno si sveglia
e riassume, con semplice e amorosa calligrafia,
il presente della bestia, il pervenire della stella?

40

Esto, y no otra cosa, debe ser la vida

A Albert Camus

Esto, y no otra cosa, debe ser la vida.
Un vino agrio para saciar la sed,
un escaso alevino para poblar ríos y estanques.
Nada más. Por qué, entonces,
su obstinación en hablarnos
de las nupcias del viento con el mar y los ajenjos,
del árbol pequeño y aislado
como la más tierna y frágil de las imágenes,
del desacuerdo que sin embargo ilumina,
del canto de las cigarras
a mitad de camino entre el amor y la miseria.
En qué punto, entonces,
ahora se lo pregunto, la pánica divinidad,
el sólido corazón que se abre a la música,
la noche pura que se bebe,
la pasión que se encamina hacia las lágrimas,
los olores de la tierra y la sal,
el verano adormecido, el sereno o voraz decurso
hacia el pavor, el éxtasis, la ira, las uvas.

Questo, e non altra cosa, deve essere la vita

A Albert Camus

Questo, e non altra cosa, deve essere la vita.
Un vino acre per placare la sete
uno scarso avannotto a popolare fiumi e stagni.
Niente più. Perché, allora,
la sua ostinazione a parlarci
delle nozze del vento col mare e gli assenzi,
dell' albero piccolo e isolato
come la più tenera e fragile delle immagini
del disaccordo che ancora illumina,
del canto delle cicale
a metà strada tra l'amore e la miseria.
In quale punto,
adesso domando, la paurosa divinità,

il solido cuore che si apre alla musica,
la notte pura da bere,
la passione verso le lacrime,
gli odori della terra e il sale,
l'estate dormiente, il sereno o vorace decorso
verso la paura, l'estasi, l'ira, le uve.

No duerme; el mundo le es ajeno...

No duerme; el mundo le es ajeno,
acechante. En la palma de una mano,
un laico estigma; en la palma
de la otra mano, una piedra pómez,
único residuo de un antiguo,
inexplicado desastre. En oscuridad,
cada pregunta vale menos
que un montón de ceniza;
si hubiese ahora carne
de otro cuerpo junto a la carne de su cuerpo,
si ese cuerpo fuera como una extensión
del suyo, ¿arrimaría calma
la labor del arduo obrero nocturno,
el que golpea con su pico
la dura piedra de lo más profundo?

Non dorme; il mondo le e' alieno

Non dorme; il mondo le e' alieno,
intimidante. Sulla palma di una mano,
un laico stigma; sulla palma
dell'altra mano, una pietra pomice,
l'unico residuo di un antico,
inspiegabile disastro. Nel buio
ogni domanda vale meno
di una borsa di cenere;
se avessi adesso carne
di un altro corpo accanto alla carne del suo corpo,
se questo corpo fosse un'estensione
del suo, avvicinerrebbe calma
il lavoro dell'arduo operaio notturno,
quello che colpisce con il suo piccone
la dura pietra del più profondo?

41

Intraducible, incluso para un demonio...

A Susana Wald y Ludwig Zeller

Intraducible, incluso para un demonio
y más allá del lento agotamiento
de las lámparas, único, permanece.
¿A qué flujo o reflujos,
entonces, encomendarlo
y hacia qué polo sonoro
o con sordina dirigir el magnetismo?
No saber, jamás, si razona
o desvaría, si expresa
una vía de lava, un encuentro de amor,
si anda bajo soles errantes,
bajo la tierra, sonámbulo,
si alcanza la orilla,
si se configura como nube o vértebra,
si habla de yescas,
rayos, traiciones, esquinas,
amparos, intemperies, escudos.

Intraducibile, anche per un demone

A Susana Wald e Ludwig Zeller

Intraducibile, anche per un demone
e oltre il lento esaurimento
delle lampade, unico, rimane.
A quale flusso o riflusso,
allora, affidarlo
e verso quale polo sonoro
o con sordina dirigere il magnetismo?
Non sapere, mai, se ragiona
o allucina, se esprime
una via di lava, un incontro d'amore,
se va sotto ogni sole errante,
sotto terra, sonnambulo,

se raggiunge la riva,
se si configura come nuvola o vertebra,
se parla di fuochi,
raggi, tradimenti, incroci di strade,
rifugi, intemperie, scudi.

¿Quién conjuga el verbo, partido ...

A Eugenia Bekeris

¿Quién conjuga el verbo, partido
el lápiz en la punta, la lengua herida
en el profundo tendón que la sostiene?
¿Quién mezcla tierra y agua
con el deseo de que del barro y sólo del barro
surjan moscas, caracoles?
¿Quién edifica su casa
en el sonido de un martillazo, de una campanada?
¿Quién se aligera de todo peso y levita?
¿Quién regresa de la peste del manzano,
de una súbita contracción
en el tejido de lo inmediato,
de la visión que, de pronto y sin motivo,
exige hilos rotos, un ademán de verdugo,
techumbre sobre el jardín,
breve sinfonía de gorgojos?

42

Chi coniuga il verbo, rotta ...

A Eugenia Bekeris

Chi coniuga il verbo, rotta
la matita sulla punta, la lingua ferita
nel profondo tendine che la sostiene?
Chi mescola terra e acqua
col desiderio che dal fango e soltanto dal fango
sorgano mosche, lumache?
Chi costruisce la sua casa
nel suono della martellata, o del rintocco?
Chi si alleggerisce da ogni peso e levita?
Chi ritorna dalla peste del melo,
dalla subita contrazione
nel tessuto dell' immediato,
dalla visione che, imprevedutamente e senza motivo,
esige fili rotti, un gesto di boia,
copertura sul giardino,
breve sinfonia dei tonchi?

Algo equivoca el paso, resbala, cae...

Algo equivoca el paso, resbala, cae.
En el inútil ornamento de la ruina.
En el jirón que deja el reflejo en su huida.
En el compás en su brutal declinar.
En el apretado tejido que ahora se desmaya.
En lo flamante incierto, infuso.
El mal se ubica, presuroso, en el futuro.
¿Con qué fármaco conjugarlo?
¿Con qué rito, argucia?
¿Cómo arañar siquiera esa esfera
en cuyo centro se concentran las preguntas,
cada una con su espesor, su potencia?

Buenos Aires, 9 y 10 de febrero, 2012

Qualcosa sbaglia il passo, scivola, cade

Qualcosa sbaglia il passo, scivola, cade.
Nell' inutile ornamento della rovina.
Nel brandello che lascia il riflesso nella sua fuga.
Nel ritmo nella sua brutale declinazione.
Nello stretto tessuto che adesso sviene.
Nell' appena incerto, infuso.
Il male si ubica, frettoloso, nel futuro.
Con quale farmaco congiugarlo?
Con quale rito, arguzia?
Come graffiare almeno quella sfera
dove, nel nucleo, si concentrano le domande,
ognuna con il suo spessore, la sua potenza?

A lo que ya no respira, todo...

A lo que ya no respira, todo
lo que se asienta y reposa;
a lo que respira todavía,
un cuaderno de anchos márgenes
con nerviosas anotaciones
acerca de chispas, fulgores y olas.
¿Y yo? ¿Indiferenciado
de mi sombra? ¿Llama
sin atizador? ¿O, tal vez,
aferrado a la última voz
del coro, abriéndome paso
hacia una lejana leña que arde?
¿Me sostiene una tela burda
o una tela suave, de la India?
¿De qué antigua escena
con nudos, remiendos e hilachas convalezco?

A quello che già non respira, tutto

A quello che già non respira, tutto
ciò che si deposita e riposa;
a quello che respira ancora,
un quaderno di lunghi margini
con nervose annotazioni
su scintille, fulgori e le onde.
Ed io? Indifferenziato
dalla mia ombra? Fiamma
senza attizzatore? O, forse,
preso dall'ultima voce
del coro, aprendomi il passo
verso legna lontana e ardente?
Mi sostiene una tela grezza
o una tela soave, dell' India?
Da quale antica scena
con nudi, rammendi e filaci mi riprendo?

43

En el vaso, el precipitado; materia que se separó...

En el vaso, el precipitado; materia que se separó
del agua que espejea los días y las horas,
por una causa que no alcanza a vislumbrar:
¿por una mano negligente ante una piel ajena,
sobre blanda piedra de pureza extendida?
¿por una mirada, primera o última,
dirigida hacia la rasgadura,
no hacia el sólido sin desgarro, a salvo?
¿por algún olvido que pareció nimio
y que, en un remoto rincón del universo,
inició la consunción de un sol
hasta entonces con brillo y ardiente?
Allí, en el poso rojo o blanco,
sin explicación a la vista,
lo que queda de lo que la vida concentró
a fuerza de pulsación y relámpago.

Y atareado de sombras y motores...

Y atareado de sombras y motores,
empuja bala de éter por entre los números perfectos que pulsan,
los muslos que aspiran ser blancos, musicales.
En el fondo de la lámpara arde la última gota que no se consume.
Y gravita un Sí por encima de la roca en circo que se niega.
Pero, ¿debajo de qué desnudez aparecerá por fin el vestido?
¿de qué lado del paisaje surgirán lágrima y pétalo,
agitado friso tras la huella del musgo?

Nel bicchiere, il precipitato; materia distaccata

Nel bicchiere, il precipitato; materia distaccata
dall'acqua che specchia i giorni e le ore,
per una causa che non può intravedere :
per una mano negligente davanti alla pelle altrui,
sulla soffice pietra di purezza estesa?
per uno sguardo, primo o ultimo,
diretto verso lo strappo,
non verso il solido senza lacerazione, a salvo?
per qualche oblio che sembrava futile
e che, nel remoto angolo dell' universo,
iniziò la consunzione di un sole
fino ad allora con splendore e acceso?
Lì, nel rimasuglio rosso o bianco,
senza palese spiegazione,
quello che resta da quello che la vita concentrò
a forza di pulsazione e lampo.

E occupato dalle ombre e dai motori

E occupato dalle ombre e dai motori,
spinge una pallottola d' etere tra i numeri perfetti che pulsano,

le cosce che aspirano ad essere bianche, musicali.
Nel fondo della lampada arde l'ultima goccia che non si consuma.
E gravita un Sì sopra la roccia nel circo che si nega.
Però, sotto quale nudità' apparirà finalmente la veste?
Da quale sponda del paesaggio sorgeranno lacrima e petalo,
un'agitata frangia dietro l'impronta del muschio?

¿ Hay, abajo o arriba, una voluntad..?

¿ Hay, abajo o arriba, una voluntad
capaz de reunir, en un mismo punto,
denso de toda densidad, cuerno y cifra?
En el preciso instante de la hoja seca,
¿ dormita el puño atravesado por la espina
y se nutre el pecho ciego de azafrán y cábala?
No dura el pez en la tierra.
No dura el terrón bajo la lluvia.
No dura la mirada ante la luz que explota.
No duran. Sólo la noche es alta
y el día se disipa en su propia y constante radiación.
En lo oscuro, regurgita, ofrece
de su boca un bolo casi místico,
allí se congregan vestidos y desnudos,
presas de la fiebre, dando gritos.

C' é, sotto o sopra, una volontà?

C'e, sotto o sopra, una volontà
capace di riunire nello stesso punto,
denso di ogni densità, corno e cifra?
Nel preciso attimo della foglia morta,
sonnecchia il pugno attraversato dalla spina
e si nutre il petto cieco di zafferano e cabala?
Non dura il pesce in terra.
Non dura la zolla sotto la pioggia.
Non dura lo sguardo sotto l'esplosione della luce.
Non durano. Soltanto la notte e' alta
E il giorno si dissipa nella sua costante radiazione.
Nel buio, rigurgita, offre
dalla sua bocca un bolo quasi mistico,
lì si congregano coperti e nudi,
presi dalla febbre, dando urla.

-Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-

- 3 – blogs – 3 - Isla Negra:

<http://revistadepoesiaislanegra.blogspot.it>

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

<http://revistaislanegra.wordpress.com>

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.

Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

"Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras"- Roque Dalton